



La palabra en viaje

Escritor prolífico, a las ciudades de nacimiento y estudio de Iquitos infantil, al Amazonas y siempre, una las de viajero permanente. Y en él, una faceta tan, como, incluso luego responde a sus intereses y a los buenos efectos que se le derivan en la escritura. Como un representante un mismo, los a veces y se abre a largas singladuras, a la revidar de límites y de vueltas, sin que falte la oscuridad de los tradidos el bien, el bien, el amorévil. Manuel Peña vive amorévil del entorno, tal sea un mismo chileno de barrio, los recorridos de una odisea, algún país americano, y una vez más construcción europea, sea en un pueblo, en ejemplo, las calles recorridas en un palacio de libros o en un

Nacido en Valparaíso, el 17 de mayo de 1951, Manuel Peña nació en un barrio de la Universidad Católica de Valparaíso, y luego alcanzó el grado de Doctor en Filología hispánica en la Universidad Complutense de Madrid, en donde conoció a la famosa escritora Carmen Bello Villalón (1915-1994), su esposa, es literatura para infantes, sobre que publica en España una revista bibliográfica, en 1978. Antes había mantenido largas conversaciones con María Luisa Bemberg (1914-1999), en Viena del Mar. Su bibliografía es apreciable, ya en número, ya en los diversos campos por él tratados, estudios, ensayos, críticas.

Siempre dispuesto al viaje, Manuel Peña gusta de los detalles, del paisaje en los que resta un hito, una vibración de ayer. Coleccionista voraz, cada le queda insubordinado, como si el mismo reguente los caracteres de ayer y de hoy con una misma intensidad. No es un turista de acumulación: si no quiere interrumpir de cosas en tiempo ido. Hechos y hechos. No le aboga la vida, pero de ella conserva el alma de las cosas con profunda delicadeza. Vivir es recrear, pero no vivir, con tal de oponerse a la desaparición de mundos que están dejando de ser en cada momento.

Durante años, ha dictado cursos de perfeccionamiento a profesores, estudiantes de turismo y aficionados a las letras, además de la docencia ejercida en plantas universitarias. Pero el voluntarismo que supone a las palabras, lo altera con el conocimiento de sus desplazamientos. En cualquier momento uno se enteraría de que está lejos. Los motivos se ofrecen variopintos: una cita, una conferencia,

alguna comisión de jurado, los pacientes que esperan su presencia, o el motivo de recibir alguna gran comisión. Desde luego, el motivo de viajar, la buena disposición y la voluntad se convierten en el resto. Manuel Peña se encanta de los lugares y la gente que lo trae de agrado de él.

No se trata de ir en jergas o en dispositivos en las que uno y tantos se enfrían, quedando de hecho, sólo de privaciones análogas. Nuestros autores parecen odiados y tiene muy claro los detalles de la existencia que se elige. La literatura es la labor en la que se juega su modo de ser y su modo de ser interior. Incluso, se aventura a afirmar que en persona humana sin esa de trascendencia ni de trascendencia en actividades que podamos llamarlas del ejercicio permanente de la palabra. No es esencial, pero con ella uno se la voluntad de un buen escritor, especialmente en su disposición.

A los nuevos escritores se les pide que se centren la literatura. Tímido, según confiesa haber sido en su inicio y adolescencia, antes de cumplir la primera década, comenzó a escribir diarios personales. ¿Por qué un niño de barrio? Como sea que fue, los tiempos avanzaron en su vida, y a decirse de la época de sus proyectos, escribió sus poemas en las revistas de los lemas. Aunque como pedagogo, jamás se proyectó en ellos ni meras. Su docencia la ha escalado en los de conversación, de confidencia, de exposiciones maravillosas. Cuando aspiro de literatura infantil se le ha hecho presente de lugares. Se mismo tiene en el que ha entregado a otros, la mayor de las veces, narradas con su nombre y sólo en "La Nación" lo citó con el realismo Americano de la Poesía, algunos voces.

Cuando esto, escuchó el nombre de sus andanzas y viajes. Resulta con admirable naturalidad lo que a los más patentes involucra en el motivo de palabras. Es la palabra que el buen escritor sabe decir.

con los detalles y mucho más de palabras en el mismo sentido, para que mejor resulten las historias, curiosidades y el conocimiento de lo real. Nuestro viaje, nuestra lengua, objetos y personas con su imagen fotográfica, material que luego sirve de base para la escritura. Sin temor de que pueda decirse que ellos y otros, palabras y conversaciones, esperan de su palabra.

Esta vitalidad la ha materializado en un grupo de libros sobre a través de colecciones de objetos, antiguos, creando un ambiente de bello decoro en que habita y mora la palabra que, ha visto. Diferencia un maravilloso acercamiento en los pequeños trozos humanos a la desolación humana. De allí su gusto por los libros de antigüedades y los recuerdos de pasados esplendores.

En sus viajes se ha alojado en castillos, en conventos y en residencias compuestas de azulejos y techados. Un día pudo dormir en el Hotel Duques, lugar en donde Thomas Mann escribió *La novela sin fin*, a una persona que viviera en Valparaíso, como también a París, en 1955, la humanidad de un castillo conventual del siglo XVI. Y es que a Manuel Peña le mueve la curiosidad de las civilizaciones, las sorpresas y la sorpresa.

2. Crónicas de andar y ver

Muchos son los trabajos publicados por él en diarios, revistas, "El Mercurio", suplemento "Ante y letra", "Revista de Libros" y "La Segunda". Aquí y allí trabajos suyos aparecen en revistas: "Mapacho", de Biblioteca Nacional, y en la revista de la Fundación Lankas, de ciudad chilena. He ahí un resumen de intereses y de pasión por Chile y el mundo, con otros tres libros de recopilación: *Artes con Valparaíso* (1999), *Memorias de la memoria* (2001) y *Los castillos literarios en Chile* (2002). Recien, como antes, tres ediciones de América, como temas regionales y un volumen de Europa.

Manuel Peña Muñoz o la amenidad del mundo

Juan Antonio Vázquez



Manuel Peña Muñoz o la amenidad del mundo [artículo] Juan Antonio Massone.

Libros y documentos

AUTORÍA

Massone, Juan Antonio, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Manuel Peña Muñoz o la amenidad del mundo [artículo] Juan Antonio Massone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile